

do. Es que "el hombre que está solo y espera" es poeta y sabe del *farol constante* y de la *oscura gente*.

DAVID VIÑAS

- - -

MARCHA: Basado en un concepto de perdurable fibra periodística, este semanario uruguayo se ha presentado ante nuestros ojos como una de esas cosas que siempre hemos soñado hacer. Marcha tiene una presencia importante en cuanto asunto es materia de inquietud pública, se trate de política internacional, de debates parlamentarios, de cinematografía, de literatura, de doctrina. En todos estos aspectos el juicio de Marcha, es verídico siempre con tal libertad, con tal independencia de criterio, con tal compromiso consigo mismo, que lo hace una admirable realidad en el periodismo sudamericano. Pero lo que más interesa es la pasión puesta allí, la convicción de que el periodismo es realmente un elemento activo de cultura. Comprendido esto se elabora para que esa actividad sea positiva y educadora. Se escribe allí con altura y sin temor por los temas que se tratan. Se escribe teniendo como ideal una elevación del nivel medio y en consecuencia nada se oculta, nada se vela, nada es "tabú". Contribuye a esto no sólo el hecho de contar con un plantel de individuos definitivamente compenetrados del sentido de su periódico, sino también el actuar libres de compromisos, mejor dicho, de ataduras interesadas. Libre de compromisos Marcha no está, sino que por el contrario los ha adquirido y muy seriamente consigo mismo en cuanto a sus ideas, que defiende, difunde y discute constantemente. Además está lo personal, lo individual, esa señal que reúne a la gente para los trabajos en común y que como resultado obtiene un ritmo vivaz, homogeneidad, precisión, un conjunto en el cual se destacan los elementos componentes como tales sin estridencias ni pretensiones, porque el ideal no es ese sino hablar honesta y claramente sobre todo cuanto pueda servir a los demás para ubicarse.

En especial queremos destacar el mérito de dos de sus secciones. Una es la de cine, otra la de los comentarios sobre política internacional. Elaboradas ambas con la pericia de un estilo maduro y expresivo, dan las respectivas pautas en los temas que tratan. La actualidad se nos muestra rica y llena de posibilidades. Los sucesos o los productos adquieren un relieve significativo que sólo allí podemos advertir.

En fin, no tenemos para Marcha más que elogios. En cuanto a las ideas que sustenta no es de esta ocasión analizarlas ni interesa para el aspecto que queremos destacar. Podemos diferir o podemos coincidir con su pensamiento, lo que más nos importa es la práctica de ese pensamiento y en cuanto a eso le decimos a Marcha: nosotros haríamos igual.

EÓN

...

CARAS GRISES

No intenta ésto ser un anuncio de cosméticos sino un testimonio. La muestra, una muestra, de la abulia que nos atrapa y sofoca. La abulia que significa vaciedad, aislamiento, sumisión. Estas caras grises van por todas partes llevando su mensaje de indiferencia. El solo verlas ahoga cualquier intento puro, disimula cualquier belleza y variación en los rostros. Las vemos pasar por la Facultad a toda hora del día y transitando por todo calibre

de cuerpos; alumnos a profesores. Es el no hablar orondo, el no saber satisfecho, es el no sentirse feliz. En la Facultad nadie tiene nada que informar a nadie. En la Facultad nada interesa a nadie. La comunicación, lo humano, eso que sale de los libros como resultado del vivir más intenso, cae en el espacio irreductible del convencionalismo, del gesto huero, de la relación académica sin contenido. Esta falta de vigor desnubre cualquier intención colectiva. Esta se reduce a unos pocos contra quienes se quiere imponer la muralla del silencio. Los demás, "fugiunt". Tal vez todo sea en otras partes. Hay gente que puede duplicarse. Tal vez la haya. Pero se le nota. Se ve si tiene algo adentro. Hay algo que le interesa. Se mueve por algo. Entre nosotros nada. El ¿cómo está Ud.? cuando se pregunta es la máxima concesión que nos hacemos. ¿Es que nuestra vida íntima nos impide cultivar la de los demás? También se notaría. Hay un perfeccionamiento inevitable en cada intensidad. Pero "inter nos", nada. De aquí que todo sea mediocre: las clases, los exámenes, las conversaciones. No somos una generación más desafortunada que otras. No queremos simplemente tomar nota que la vida se nos escapa de entre las manos y todo se lo atribuimos al medio que nos rodea. ¡Pero si no es el medio! Si somos nosotros! El moho ha penetrado hasta el alma y ya nos gusta vivir con él. Y esto se nota en las caras. Lombroso mediante. Todos huyen de la Facultad y es por algo. Es por eso, porque hay un enrarecimiento que impide la integración de un ambiente particular y propicio. Y los demás, los que lo ven, luchan con denuedo. Luchan simplemente siendo como son y aún menos de lo que debieran.

Arrojémonos ceniza y desgarrémonos las vestiduras y sepultos los muertos de todas nuestras excusas, hagamos algo nuevo y mejor, algo en que estemos de cuerpo entero, entregados, sabiendo que vivir no es vergonzoso y prohibido, sino inexcusable. Tomando conciencia de alguna manera de todo esto que nos pasa, todo será distinto. No pido que lo sea para los demás. Quizá lo sea para cada uno.

ENO.